

13 CONCURSOS

CENTRO INTERNACIONAL DE CONVENCIONES DE MADRID

De este concurso se dio noticia en el número pasado donde se puede consultar los finalistas. El jurado estuvo constituido por:

Presidente:

D. Juan Bravo Rivera

Vocales:

D. Miguel Angel Villanueva González

D^a Ana Perpiñá Carrera

D. Pedro Llorente Cachorro

D. Ricardo Aroca Hernández-Ros

D^a Amalia Castro-Rial Garrone

D. Carlos Baztán Lacasa

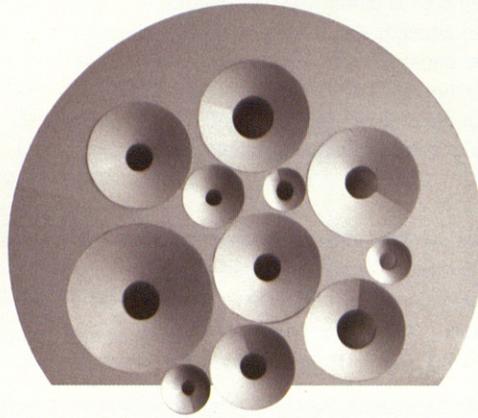
D^a Paloma Huidobro de la Torre

D. Dominique Perrault

D. João Luis Carrilho da Graça

Secretaria:

D^a Mercedes Hernández Marrero



13 3,141592653589793238462643383279502884197169399375105820...

GABRIEL RUIZ-CABRERO

Algo falla en la aritmética cuando el número que define el círculo es tan raro. No, dice que la belleza de la esfera es indescifrable.

π

Fácil es entender la persecución del círculo, antigua en los arquitectos. La figura más perfecta. En la naturaleza siempre está el círculo, mas, salvo en el caso del sol y de la luna, los vemos como elipses.

Por ello también, por su forma, hicimos de esos astros dioses.

Elipses en el agua del vaso o del estanque; en el escorzo de un espejo en la pared.

En planta arquitectónica el círculo es difícilísimo de dividir. Los sectores son incómodos al centro, los segmentos tienen problemas con el perímetro.

Dispuesto el círculo en vertical, la división por sectores da la rueda.

La rueda por naturaleza solo está bien si puede girar.

Solo sirve ¡espléndida! para las ferias. El centro es inhabitable.

¡Ah! Pero hacer el círculo vertical habitable es bien fácil: los segmentos dan plantas rectangulares y si el radio es grande, el círculo del perímetro no es problema.

La gran rueda del CICCM se hinca en un jardín. Tierra y verde rescatados para el ciudadano al acumularse los usos en altura.

A peón, desde la Castellana se llega por amplios caminos trazados sobre una ancha explanada que las torres, como pilonos, enfatizan.

Sirven las torres como guardas y pórtico de la cosa importante, pública, que viene luego y que da un sentido a todo lo del lugar.

La gran rueda viene a dar sentido a las torres.

Las torres anuncian Madrid a gran distancia.

Por encima del monte del Pardo llegando por la A6.

Por la A1, ya en La Cabrera, ves la ciudad. Desde lejos las torres son la ciudad.

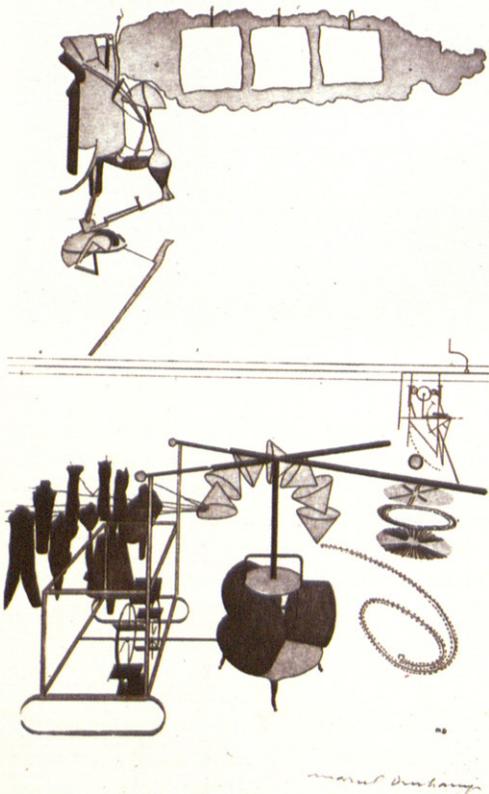
Al acercarte, su desigualdad las hace perder sentido.

No son las cuatro torres de L-C rielando iguales sobre el Río de la Plata.

Más cerca imponen.

Y quedan huecas.

No tienen contenido social para tales cuerpos. Y además:



¿Con qué autoridad dejan atrás y se aúpan sobre la cosa pública?
¿Pueden ser monumento las oficinas solas?
Torres solteras, incapaces de llenar su colosal figura.

Dicen en su memoria M+T:

"Mirando atrás, apenas de reojo pues el futuro espera..."

Esconden el balón.

Ocultan la estrategia.

Lo ven todo, que no está atrás sino aquí.

Viene el círculo a recoger las torres integrándolas en un dibujo suprematista, en un bodegón cubista.

Picabia.

Tableau très rare sur la terre.

Duchamp.

Es el círculo, la *mariée* que da razón y vida a los solteros.

Justifica el juvenil exceso como sana vitalidad.

Por eso el CICCIM debía de ser redondo y alto. Ahora las torres son mejores.

Soberbias. No cargan con una responsabilidad excesiva.

La forma solar se encarga.

Mira mucho la oficina M+T.

Mirando desde donde otros vieron.

Miró Cabrero a Villanueva. Y enfrente, en Sindicatos, puso la esfinge en el Paseo de la Castellana.

Luego en el periódico Arriba perfiló la esfinge en un plano abstracto. Enfrente —a sus pies ahora— del CICCIM.

Miró y midió Moneo a Villanueva.

Y a Sindicatos, con el plano de ladrillo de Bankinter. Explica esta historia y abraza lo antiguo y, por encima, se planta en la Castellana.

Sobre hombros de gigante.

Proyectan M+T un arranque solar para la serie arquitectónica del Paseo de la Castellana.

Un círculo para ser mirado y para mirar. Protagonista y *voyeur*. (Atrevimiento)

Hablamos de la vida de los edificios.

Decimos edificios inteligentes, edificios con mucho movimiento, como si fueran seres vivos.

Solo reflejan o relucen con la vida de los humanos que los habitan.

El CICCIM tendrá una piel sensible a la luz, se iluminará con el calor que reciba del sol. Se ventilará por las húmedas branquias de su pozo de aire.

Sostenibilidad. No es eso lo más nuevo.

Es nueva la estructura.

La estructura como modo de agrupar, como sistema que organiza y ordena.

Es nueva, propone una estrategia clásica.

Una traslación, lo más parecido a un invento que puede dar la arquitectura.

Como cuando la necesidad de un interior para la religión nueva, hizo de la basílica judicial un templo cristiano.

Como cuando, doblemente más cerca, techaron la mezquita con la cubierta industrial de las atarazanas de ribera.

Ahora las aulas, basílicas de una sola nave, se ordenan al modo de los grandes almacenes. Tercera planta, niños y cadetes, cuarta planta, menaje de cocina.

Grandes números de personas en movimiento.

Personas que acuden a variados, múltiples acontecimientos. Coinciden en el gigantesco vestíbulo necesario. Se cruzan en escaleras. Salen al mismo tiempo.

Prioridad de los grandes almacenes: evacuación inmediata de las personas en caso de alarma.

El modelo que se traslada va de la arquitectura del comercio a la de la cosa pública. No es el traslado heroico de L-C, es más Beuys.

El templo civil acumula plantas eficazmente rectangulares que se dividen en rectángulos menores según convenga.

La llanta de la gran rueda —hecha piel sensible— los envuelve. A ambos lados un grueso muro contiene un cúmulo de servicios.

Por los muros ascienden numerosos ascensores que sirven a los largos movimientos. Las escaleras mecánicas se aproximan a las aulas; siempre hay una cerca.

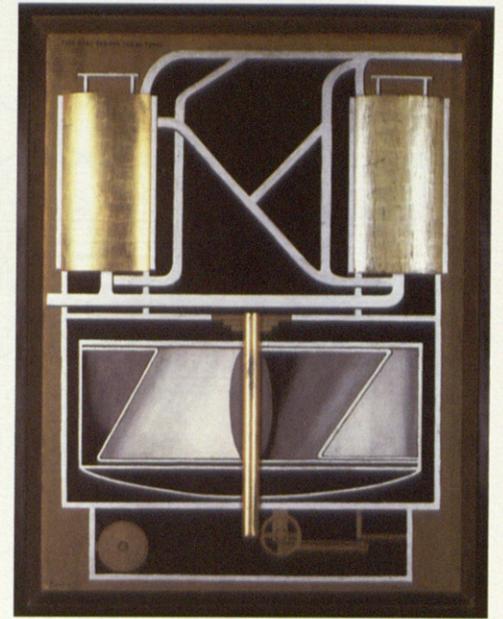
Potentes conos perforan los muros dando luz y vistas.

Se engastan en la rueda. Joyería de gran escala.

Consumirá poca energía y mirará con curiosos ojos circulares en todas direcciones.

Diablo cojuelo que ve los tejados desde lo alto.

Tendrá mucha vida el CICCIM.



EN LA PÁGINA ANTERIOR, *EL GRAN VIDRIO TERMINADO* (GRABADO DE 1965), EN JUAN ANTONIO RAMÍREZ, "DUCHAMP: EL AMOR Y LA MUERTE, INCLUSO", MADRID, EDICIONES SIRUELA, 1993, PÁG. 110.

EN ESTA PÁGINA, ARRIBA, FRANCIS PICABIA, *TRES RARE TABLEAU SUR LA TERRE*, 1915, EN "OBRAS MAESTRAS DE LA COLECCIÓN GUGGENHEIM. DE PICASSO A POLLOCK", CATÁLOGO EXPOSICIÓN MNARS, ENE-MAY 1991, MADRID, ED. EL VISO, 1991, PÁG. 191. DEBAJO, LE CORBUSIER 1929-34, ZÜRICH, LES ÉDITIONS D'ARCHITECTURE (ARTEMIS), 1964 (9ª ED. 1974), PÁG. 139.

